



## **NAM** *Navegando arquitecturas de mujer*

**Entrevista**  
**La reconstrucción  
de las ciudades  
ucranianas**

**BIM** *¿Cuánto  
sabes de grafismo  
en Revit?*

**89 GRADOS**  
*Senderos  
Metropolitanos*

Faro de Nules  
Blanca Lleó

## 01. Editorial

## 02. Entrevista

Oksana Udovik. La reconstrucción de las ciudades ucranianas. *Joan Llobell*

## 03. Actualitat

NAM. Aplicación Navegando Arquitecturas de Mujer. *Ana Gilsanz, José Parra, María E. Gutiérrez*

AZALEA UPV. Diseño estructural industrializado en el barrio de El Cabanyal

BIM. ¿Cuánto sabes de grafismo en Revit? *Salvador Moret Colomer*

## 04. Opinió

De Laugier a Toyo-Ito. *Íñigo Magro de Orbe*

Buscando el confort acústico. *Iván Valero Fernández*

Cine y Arquitectura. *Ramón Gandía Brull*

Desde el otro lado de la valla. *Julián Lagullón Escamilla*

El paisaje como herramienta para la educación ambiental. *Isamar Herrera, Ignacio García*

Espacio, luz y color en la arquitectura tradicional del Alto Mustang, Nepal. *Carlos González Méndez*

A veinte años de la Arquitectura del Sol. *Andrés Martínez Medina*

**La continuidad del blanco.** *Fran Silvestre, Pablo Camarasa, Paolo de Marco*

Sobre la profesionalización de la arquitectura y construcción en estructuras de madera. *Óscar Sigüenza Sabater*

València: rehabilitación en marcha. *Jaime Alcayde Bellver*

El valor del arquitecto fuera del despacho. *Verónica Giuliani Ochoa-Charlín*

Los faros, hitos de ayuda a navegantes. *Antonio Bonacho Beneyto*

## 05. 89 Grados

Senderos Metropolitanos. Entrevista a Jordi Ballesta. *Helena Roig*

## 06. Agrupacions

Arquitectos Seniors València. *Bartolomé J. González, Pedro V. Soler, Juan Valiente*

## 07. Llibres

Arquitectos con huella. ¿Sabes quién fue Demetrio Ribes? *Francisco Taberner, Alberto Peñín.*

Ressenyes

# edi to rial

Oksana Udovky és una jove professora ucraïnesa que des de València està llançant un projecte per a anar un pas més enllà del dia a dia de la guerra que pateix el seu país i situar-se en el procés de reconstrucció de les ciutats i pobles que pateixen la destrucció de les bombes. Pot semblar inversemblant però Oksana vol oblidar-se per uns moments de la guerra, si això és possible, i començar a pensar com ha de ser eixe procés de reconstrucció, qui l'ha de pilotar, quines noves polítiques basades en la sostenibilitat es poden aplicar. En l'entrevista que publiquem en este nou número de la Revista COACV, la jove professora explica la seua idea basada en la implicació internacional i l'aposta per unes ciutats que puguen renàixer de la guerra amb nous criteris urbanístics i paisatgístics.

Noves ferramentes d'investigació i posada en valor de l'arquitectura feta per dones arriben a les nostres mans. En este cas es tracta de NAM (Navegando por Arquitecturas de Mujer), una aplicació informàtica creada a la Comunitat Valenciana que presentem en la nostra Revista. Amb esta plataforma es posa a l'abast tant del sector de l'arquitectura, de les universitats, com del públic en general, tota la informació de les arquitectes espanyoles i les seues obres construïdes per tot el territori nacional. Una aplicació que es planteja també com una reivindicació necessària del treball de moltes arquitectes injustament oblidades.

En les pàgines d'esta nova publicació també dediquem un espai a la nova collita de projectes valencians seleccionats en els Premis Solar Decathlon Europe, a la proposta de sendes metropolitanes que tracta Helena Roig en la secció 89 grados, i a una variada selecció d'articles d'opinió enviats pels col·legiats i col·legiades.

*Las opiniones y hechos consignados en los artículos son únicamente responsabilidad de sus autores.*

**Edita:** COACV

**Fotografía de portada:** ACF Fotografía

**Consejo de redacción:**

Rosa Castillo, Miguel Martínez, Joan Llobell y Laura Dauden

**Producción:** Editorial MIC

**Contacto:** revista@coacv.org

**Col·legi Oficial d'Arquitectes de la Comunitat Valenciana**

Calle Hernán Cortés, 8, 2º, 46004 València

**Teléfono:** 963517825

www.coacv.org

# La continuidad del blanco



Fran Silvestre Navarro  
*Arquitecto colegiado 8.406*



Pablo Camarasa Balaguer  
*Arquitecto*



Paolo de Marco  
*Arquitecto*

Para abordar el tema del uso del color blanco en la arquitectura contemporánea, tenemos que adelantar algunas breves valoraciones de carácter general. Según la psicología, el pensamiento de un color rara vez conduce a consideraciones sobre la física del fenómeno, mientras que a menudo estimula la memoria de las experiencias vividas, por lo que con frecuencia hablamos de emoción o simbolismo del color. Si, por un lado, se asume el valor subjetivo e individual de la sensación de color, se debe también considerar que hay reacciones inconscientes a esto, muy complejas de definir, pero de las cuales no se puede escapar. La sensación de color es, de hecho, parte de nuestra herencia psicológica y biológica. Las cuestiones de color, ya sean relacionadas con las artes u otro aspecto de la vida humana, son siempre cuestiones sociales. Es la comunidad la que produce el color y le atribuye significados, no sólo el arquitecto ni el crítico de arquitectura. Después de todo, la observación puede dirigirse hacia la arquitectura, entendida como producto de una época y de un pensamiento común. Entendemos así que el color en la arquitectura no es un hecho marginal, no es el resultado de un caso, especialmente si su uso es constante y disperso en el tiempo y el espacio. El color blanco podría definirse como una constante en la historia de la arquitectura, casi una especie de mito que viene de tiempos lejanos.

Una de las aplicaciones más comunes en los últimos siglos en la península ibérica no responde a criterios estéticos, sino más bien a la búsqueda de resultados, en este caso, higiénicos. El encalado, o enjalbegado, se relaciona directamente con la arquitectura vernácula, aquella que ahonda incluso en el siglo XVII, cuando diversas epidemias dieron pie a que se plantease el uso de esta técnica, y esta arquitectura es la que nos permite establecer el origen de

las raíces de la arquitectura contemporánea peninsular.

Esa herencia permite relacionar el uso del blanco no solamente con la luz, como suele ocurrir entre este elemento y los colores, sino también con el tiempo. Existe una relación indisoluble entre el tiempo y el color blanco, ya que, además de la forma adquirida en cada momento, también nos habla de su percepción y de la transición, o evolución, de la arquitectura con el paso de los años.

Analizando el tiempo, uno puede comprobar que tiene lugar una experiencia sensorial referida a la ya citada percepción que se va modificando precisamente a consecuencia del transcurso del mismo. De hecho, en términos generales, el estudio del cromatismo aplicado en la arquitectura puede servirnos para conocer el pasado, para adentrarnos en la historia, así como también para identificar o adscribir construcciones a momentos. En este caso, la realidad es quizá el más adecuado punto de referencia, ya que, de la misma forma en la que se construye y se aplica el color en una primera intervención sobre cualquier construcción, la misma se va modificando en cuanto a forma y tipología con el paso del tiempo, atendiendo siempre a las necesidades de los nuevos usuarios. De este modo, se genera idealmente una estratigrafía del color que permite leer a través de ella, viajar en el tiempo para conocer mejor ese edificio.

«Y el tiempo – escribe Alberto Campo Baeza – siempre acaba volviendo blancos los cabellos, y la Arquitectura», tanto que le ha acompañado en muchos casos, generando una tradición. Tradición que, además, ha mostrado siempre una gran capacidad de adaptación, aceptando distintas innovaciones que también se han venido dando en

la contemporaneidad. Desde la supuesta blancura del Movimiento Moderno, pasando por los proyectos de Alvar Aalto y luego por Richard Meier y Álvaro Siza o hasta las obras de Aires Mateus, entre otros.

La relación entre tiempo y espacio establece una intemporalidad que se perpetúa a través de la continuidad en la arquitectura. Y la continuidad estética se observa, principalmente, en las fachadas, envueltas, gracias al blanco, de un material sin material. Una arquitectura blanca que proviene de la mezcla entre lo vernáculo y lo moderno, y se centra, sobre todo, en la naturaleza del problema espacial.

En su discurso de 1984 para la entrega del prestigioso Premio Pritzker, Meier cuenta una conversación con sus hijos, a quienes explica los motivos del uso del blanco, «el color que, en la luz natural, refleja e intensifica la percepción de todas las sombras del arco iris, los colores que cambian constantemente en la naturaleza, porque la blancura del blanco nunca es solo blanca». En cambio, para Siza hablar del color significa hablar del contexto, del clima, de la luz y de la atmósfera del lugar, y a su vez también de las personas. En el conjunto de su obra – incluso al variar de las técnicas constructivas – existe una condición escultórica materializada en una arquitectura blanca.

A título particular, la experiencia adquirida con el ejercicio de la profesión y el estudio de la disciplina ha llevado a nuestro estudio de arquitectura a beber directamente de la tradición, como también hicieron, y hacen, los referentes citados en el párrafo anterior. Tradición a la que buscamos aplicar toda innovación posible. La aplicación de esa tradición innovada nos conduce a la búsqueda de la continuidad temporal, persiguiendo una arquitectura que pueda perdurar en el tiempo sin volverse obsole-

ta. La innovación es importante a todos los niveles, apoyándose en la experiencia de la técnica preexistente y su evolución a través de nuevos materiales y nuevas tecnologías que mejoren la vida de las personas.

Así, para nosotros el tiempo adquiere una nueva dimensión, la de la continuidad. Y en esta, el blanco juega un papel capital, ya que, además de permitirnos leer los orígenes de aquellas arquitecturas del pasado, también, ahora, nos permite establecer lazos con las mismas, adentrarnos en una línea temporal referida al uso y aplicación del color, y desvincularnos del momento actual para pertenecer, simultáneamente, a pasado, presente y futuro.

En una reciente conversación con Manuel Aires Mateus, debatíamos acerca del uso del blanco en la arquitectura y el maestro portugués apuntaba que entiende el blanco como un sumatorio de todos los colores existentes. En su caso, el hecho de recurrir al blanco en muchos de sus proyectos responde a cuestiones de climatología, de gestión o de presupuesto, además del interés personal en este color. Pero también apuntaba a aspectos culturales asociados al uso del blanco. Es cierto que solemos asociarlo al comienzo y a lo nuevo. Es el color de la verdad, de la honradez y del bien. También la limpieza, la pureza y lo higiénico se asocian al color blanco.

Asimismo, Aires Mateus destacaba los valores físicos y reales como la reflexión, sus excelentes propiedades como conductor de luz, la claridad con la que permite distinguir las construcciones que envuelve, la capacidad para crear continuidad espacial. Pero era al conjunto, a la fusión o unión de la

materialización física, real, de la arquitectura, y al otorgamiento de estas propiedades culturales, lo que parecía interesarle más. Así, el concepto de tiempo también adquiriría un peso notable.

También en nuestro caso suele ser una pregunta recurrente, formulada en entrevistas, mesas redondas o ponencias. Recogiendo el testigo de Aires Mateus, tenemos en cuenta que la percepción del color es retenida en el subconsciente de cada espectador o usuario, de tal forma que, si este tiene una mayor presencia, o un mayor atractivo según sus propios criterios, lo vuelve predominante, identificándolo de manera general. Pero también es cierto que precisamente esa recurrencia por nuestra parte nos ha permitido diluir, o que se diluya a ojos de quienes miran nuestros proyectos, el momento de construcción de cada uno de ellos, perdiéndolos en el tiempo. Así, el factor tiempo vuelve a escena, gracias al uso del blanco, y acercándose a la idea de atemporalidad.

El artista Lucio Fontana, en el año 1946, recogió de manera muy clara la relación existente entre estos conceptos, en lo que bautizó, además – y casualmente en nuestro caso –, como El Manifiesto Blanco, que, aunque no se refería a la justificación del uso del blanco en el mundo del arte, sino más bien a la búsqueda del conocimiento experimental, sí hablaba del color, el sonido, el tiempo, el espacio y el movimiento, entendidos como una unidad físico psíquica. Y esta síntesis se puede extrapolar a la arquitectura, permitiéndonos volver a establecer un vínculo entre tiempo y color.

Para nosotros se trata de una relación indi-

soluble que habla de la utilización del blanco en nuestra propia obra, del valor que le otorgamos a la tradición, del mismo modo que lo hacemos con la innovación, pero también nos sirve para apelar a ese pasado que heredamos y a la significación del mismo.

Como se ha pretendido mostrar en este breve texto, el uso del blanco suele despertar el interés de los espectadores, por lo que siempre ha habido muchas y muy diferentes lecturas al respecto, y con varias aplicaciones que han determinado su difusión en el espacio y su continuidad en el tiempo.



Facultad de arquitectura de Tournai, Bélgica. Fotografía FG+SG

Frank H. Mahnke, *Color, Environment and Human Response*, John Wiley & Sons, New York 1996.

Alberto Campo Baeza, "El blanco certero", en *La idea construida*, Generales de Ediciones de Arquitectura, Valencia, 2015.

Traducción de los autores del discurso de Richard Meier para la entrega del Premio Pritzker de 1984, disponible online [[https://www.pritzkerprize.com/sites/default/files/inline-files/Richard\\_Meier\\_Acceptance\\_Speech\\_1984.pdf](https://www.pritzkerprize.com/sites/default/files/inline-files/Richard_Meier_Acceptance_Speech_1984.pdf)]

Juan Domingo Santos, "El Sentido de las Cosas. Conversación con Álvaro Siza", en *El Croquis* n. 140/2008, p. 38-40.



Viviendas de colonos en Vegaviana. Fotografía Kindel

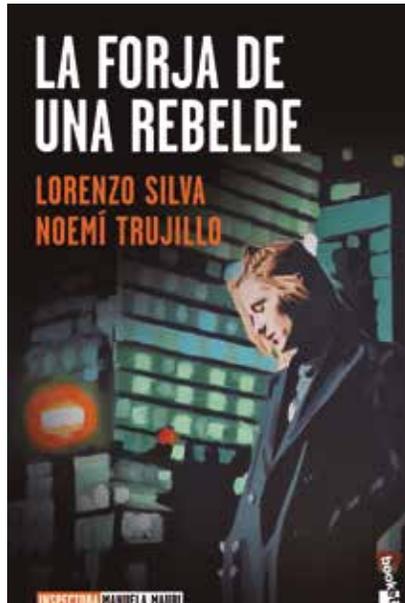
# Ressenyes



**Mestres.  
Arquitectura  
moderna en la  
Comunidad  
Valenciana**  
José Fernández  
Llebrez Muñoz

280 pàgines  
Fundación Arquia

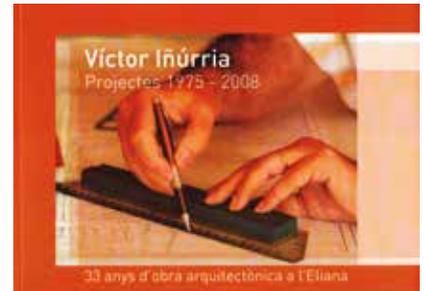
El llibre analitza i repassa la trajectòria de 14 Mestres Valencians d'Arquitectura, reconeixement que, de forma bienal des de fa 30 anys, concedeix el Col·legi Oficial d'Arquitectes de la Comunitat Valenciana. Una investigació acadèmica que pretén posar en valor el treball d'estos arquitectes que van aportar una nova mirada i llenguatge a l'arquitectura valenciana de l'últim terç del segle XX, amb les imatges del fotògraf Alejandro Gómez Vives.



**La Forja de una  
rebelde**  
Lorenzo Silva y  
Noemí Trujillo

336 pàgines  
Destino

Un dels últims títols d'una de les grans firmes de la novel·la policíaca espanyola. En esta ocasió ens trasllada a la ciutat de Madrid en plena pandèmia i un terrible assassinat que haurà de resoldre la inspectora de policia Manuela Mauri.



**Projectes  
1975-2008**  
Víctor Iñúrrria

103 pàgines  
Pasionporloslibros

En 1958, mentre treballava com a peó d'obra, vaig estudiar per tal d'obtenir el títol d'Aparellador, que vaig assolir en 1962. Passats 7 anys, vaig continuar estudiant i en 1973, em vaig graduar com a Arquitecte. Aquest llibre pot considerar-se com el resum dels meus 33 anys d'exercici professional, en el municipi de L'Eliana (València), al marge dels projectes en altres localitats, havent desenvolupat en ell, personalment, textos i il·lustracions.